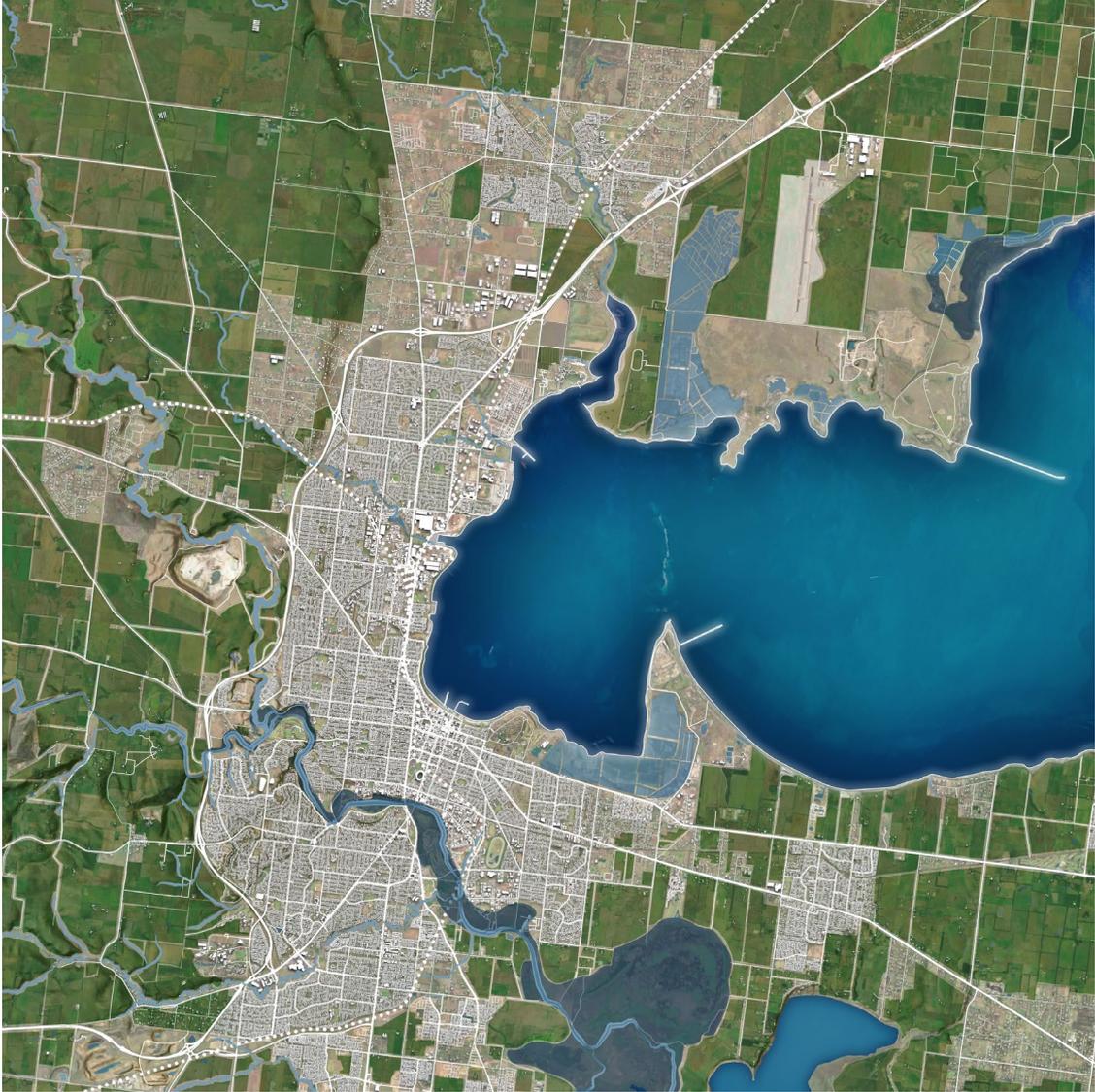


MEMORIA DE PRÁCTICAS//



Clàudia March Ayza// Fundación Metròpoli



SEPTIEMBRE//

Me mudé a Madrid sin conocer a nadie, dejando en pausa mi vida, mi trabajo y mis estudios para empezar en Fundación Metrópoli. Empecé con muchos interrogantes, no sabía si me gustaría la ciudad, si me sentiría a gusto, si sería capaz de hacer urbanismo o si había tomado la decisión correcta. Pero todas estas dudas se disiparon a medida que pasaban los días.

Al poco tiempo de instalarme, conocí a dos personas que marcarían esta etapa: Merche, mi compañera de piso y Gustavo, quien se ha convertido en mi pareja.



OCTUBRE//

Apenas un mes después de empezar a trabajar se incorporó Ana, también de Arquia. Mil gracias por darnos esta oportunidad a ambas; sin ella este año no hubiese sido el mismo.

Con Ana asistí a mi primero evento de Arquia, el primero de muchos. La presentación del documental *OAB 2005-2025* fue más que un evento, resultó ser la señal que necesitaba, un recordatorio de mi primer contacto profesional con OAB hace unos tres años, que me confirmó que estaba en el camino correcto.

Gracias a estos eventos he tenido la oportunidad de conocer a las personas que me han acompañado este año: Víctor, Guillem, Rodrigo, Gonzalo, Belén, Toni, Laura, Pablo, Diego, Martina, Laura, María, Alejandro, Lucía, Nuria, Manuel, Teresa y Laura.



NOVIEMBRE//

A principios de noviembre celebramos Halloween, y una semana más tarde llegó la entrega de becas de Arquia. Accedimos a la Corona de Espinas y al Hipódromo de la Zarzuela, quedé tan fascinada por la arquitectura que unas semanas más tarde regresé para disfrutar de las carreras de caballos. Movida por ese mismo espíritu cultural, visité la expo de García Paredes en el Museo ICO y el Pabellón de los Hexágonos.



DICIEMBRE//

En diciembre hubo muchas primeras veces, tuvimos el primer rodaje en las oficinas, probé mi primer cocido madrileño, asistí a mi primer concierto en la ciudad y paseé por el centro para maravillarme por primera vez con las luces de Navidad. Y por fin, volví a casa para celebrar las navidades con mi familia, con una cesta bajo el brazo.



ENERO//

Volví a Madrid después de las fiestas navideñas. Mi primera escapada del año fue a Cuenca la ciudad natal de Ana y de Pablo. En la capital, asistí a mi primera obra de teatro desde que vivo en ella, *La casa de Bernarda Alba*. Y entonces llegó una gran noticia: Alejandra nos anunció que se casaba. Nosotras, las becarias, estábamos expectantes por saber si nos invitaría a la boda.



FEBRERO//

Con los compañeros de Arquia, me aventuré por primera vez a la Sierra, a Cercedilla. Aunque la nieve se quedó en las cumbres nos consolamos con la maravillosa comida. Con ellos también visitamos la Fundación Giner de los Ríos, y nos sentamos en las butacas en las que colaboró Martina. Más adelante, con Gustavo, exploré Alcalá de Henares, visité el Reina Sofía y el Thyssen-Bornemisza.



MARZO//

En marzo seguía haciendo frío, no por eso deje de hacer planes. El primer fin de semana visité el Monasterio de El Escorial. También recibí visitas en casa. Sin embargo, el mes trajo despedidas agris dulces, las becas de Arquia de seis meses llegaban a su fin y teníamos que decir adiós a algunos compañeros. Por suerte la gran noticia llegó: Alejandra nos invitó oficialmente a su boda en México y nosotras, ilusionadas, empezamos a planear el viaje.



ABRIL//

Fue un mes muy cultural, fui a ver dos Óperas, a un concierto en el Auditorio Nacional, a la exposición de Antonio Palacios y a la inauguración de la exposición Habitar España de la Casa de la Arquitectura. El jardín botánico estaba precioso en esta época del año. Sin embargo, no todo fue alegría, Adriana se marchaba de la Fundación.



MAYO//

Llegó mayo, y con él Eurovisión, fue divertido vivirlo con los de Arquia todos disfrazados de países. Con ellos fuí a Toledo y, unos días más tarde, asistimos a la primera edición de los premios de la Casa de la Arquitectura. Y, como era de esperar, este mes también trajo despedidas, Merche se fue del piso.



JUNIO//

Con junio vino el calor intenso, suerte que en la oficina se está muy bien. En los días libres, el bochorno me empujó a buscar planes de interior, así que pasé dos días consecutivos en el Museo Arqueológico Nacional, guiada por mi arqueólogo de confianza.

También hubo planes de exterior, hicimos un recorrido por las iglesias modernas de Madrid, siguiendo una guía muy mona que Pablo nos había preparado. Pero lo que más ilusión me hizo fue la visita al Rascañeros.



JULIO//

Julio llegó con un calor abrasador que hacía difícil quedarse en Madrid. El primer fin de semana nos unimos a las celebraciones del Orgullo. El resto del mes, escapé de la ciudad cada fin de semana. En uno de estos, hice una escapada para visitar la Granja de San Ildefonso, Rascafría y Segovia, donde comí cochinillo.



AGOSTO//

Agosto llegó con la aventura más esperada: el viaje a México con Ana y Adriana. Primero nos fuimos una semana a Cancún donde visitamos Chichén Itzá, muchos Cenotes, Tulum, Akumal, Isla Mujeres, Valladolid y Holbox. Luego, volamos a Ciudad de México para la boda de Alejandra. Fue una lástima que estuviéramos tan pocos días en la ciudad, ya que nos encantó. Al día siguiente de volver me fui a Polonia con mi familia.

Las vacaciones llegaron a su fin y me tocó regresar a Madrid para mi última semana. Y como todo lo bueno, este año también llegó a su fin. El viernes 29 celebré mi cumpleaños y el final de mi experiencia como becaria de Arquia.

Gracias a todos por este maravilloso año.

